

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR
PEDAGÓGICA PÚBLICA CHIMBOTE**



PROGRAMA DE ESTUDIOS DE EDUCACIÓN INICIAL

La influencia de la familia en la Educación Inicial

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL
GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTORAS:

Crespín Quiñones, Julissa Ibeth (orcid:009-0003-2507-4233)

Inciso García, Andrea Zuloet Marlyn (orcid:0009-0006-1047-3823)

Jara Rodas, Kassandra Paola (orcid:0009-0007-0664-6864)

Quispe Aznarán, Esteysi Estefani (orcid:0009-0000-0130-1292)

ASESORA:

Mg. Bermúdez Reyes, Elena (orcid:0000-0001-8113-9415)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Teoría y métodos educativos

SUB LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Estrategia de aprendizaje

Nuevo Chimbote – Perú

2025

METADATOS COMPLEMENTARIOS

DATOS DE LOS AUTORES	
Datos del autor 1	
Apellidos y nombres	Crespín Quiñones Julissa Ibeth
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	75792868
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0003-2507-4233
Datos del autor 2	
Apellidos y nombres	Inciso García Andrea Zuloet Marlyn
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	75955676
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0006-1047-3823
Datos del autor 3	
Apellidos y nombres	Jara Rodas Kassandra Paola
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	71314745
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0007-0664-6864
Datos del autor 4	
Apellidos y nombres	Quispe Aznarán Esteysi Stefani
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	76917832
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0001-0130-1292
DATOS DE ASESOR	
Apellidos y nombres	Bermúdez Reyes Elena
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	32916021
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-8013-9415
Título / Grado académico	Magíster
DATOS DEL JURADO	
Presidente	
Apellidos y nombres	
Tipo de documento de identidad	
Número de documento de identidad	
URL de ORCID	
Título / Grado académico	
Secretario	
Apellidos y nombres	
Tipo de documento de identidad	
Número de documento de identidad	

URL de ORCID	
Título / Grado académico	
Vocal	
Apellidos y nombres	
Tipo de documento de identidad	
Número de documento de identidad	
URL de ORCID	
Título / Grado académico	
DATOS DE LA INVESTIGACIÓN	
Campo de la investigación y el desarrollo OCDE	Educación general
Consultar el listado en el enlace:	https://purl.org/pe.repo/ocde/ford-5.03.01
Idioma (Normal ISO 639-3)	SPA - español
Tipo de trabajo de investigación	Trabajo de investigación
País de publicación	PE – Perú
Grado académico o título profesional	Bachiller
Nombre del grado o título profesional	Bachiller en educación
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Ancash Provincia: Santa Distrito: Nuevo Chimbote Lugar: Zona de Equipamiento Metropolitana Mz. C Lte. 01
Nombre del programa de estudios	Educación Inicial
Código del programa.	112016
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Mayo 2025 – agosto 2025

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, Bermúdez Reyes Elena, formadora de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Chimbote, asesora del Trabajo de Investigación, titulado: **“La influencia de la familia en la Educación Inicial”**, presentado por las autoras: Crespín Quiñones Julisa Ibeth, Inciso García Andrea Zuloet Marlyn, Jara Rodas Kassandra Paola y Quispe Azarán Esteysi Estefani, para obtener el Grado Académico de Bachiller en Educación en el Programa de Estudios de Educación Inicial. te deseo lo mejor en tus proyectos personales y profesionales.

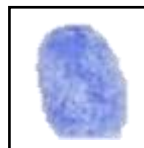
CERTIFICO que:

El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 7%, nivel PERMITIDO; así lo consigna el reporte emitido por el software de similitud Turnitin el 13/08/2025, con treinta y cinco (35) folios, para continuar con los trámites correspondientes y para su publicación en el repositorio institucional.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título correspondiente.

Nuevo Chimbote, 13 de agosto de 2025

Firma del Asesor: _____



DNI: 32916021

Nombres y apellidos del asesor: Mg. Bermúdez Reyes Elena



"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"

CERTIFICADO DE SIMILITUD

EL JEFE DE LA UNIDAD DE INVESTIGACIÓN DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA CHIMBOTE, EXTIENDE EL CERTIFICADO DE SIMILITUD SEGÚN LAS CARACTERÍSTICAS QUE SE DESCRIBEN EN EL SIGUIENTE CUADRO:

Denominación del Trabajo De Investigación	La influencia de la familia en la Educación Inicial
Autores	Crespín Quiñones Julissa Ibeth (orcid:0009-0003-2507-4233) Inciso García Andrea Zuloet Martyn (orcid:0009-0006-1047-3823) Jara Rodas Kassandra Paola (orcid:0009-0007-0664-6864) Quispe Aznarán Esteyssi Estefani (orcid:0009-0000-0130-1292)
% similitud del Turnitin	7 %
Asesor	Elena Bermudez Reyes (orcid: 0000-0001-8113-9415)
Línea de investigación	Teoría y métodos educativos
Grado	Bachiller en Educación

La influencia de la familia en la Educación Inicial			
INFORME DE ORIGINALIDAD			
7 %	6 %	1 %	2 %
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJO DEL ESTUDIANTE
FUENTES PRIMARIAS			
1	www.coursehero.com		1 %
	Fuente de Internet		
2	Submitted to Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Chimbote		1 %
	Trabajo del estudiante		
3	issuu.com		<1 %
	Fuente de Internet		
4	repositorioacademico.upc.edu.pe		<1 %
	Fuente de Internet		

Se emite el presente certificado de similitud en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título correspondiente.

Nuevo Chimbote, 13 de agosto de 2025



Mg. Santos Valentín Valera Rodríguez
JEFE DE UNIDAD DE INVESTIGACIÓN
EESPP CHIMBOTE

(043)-314528

Zona de equipamiento
Metropolitano M-C Li-1
Nuevo Chimbote

pedagogicochimbote@
hotmail.com

www.pedagogico
chimbote.edu.pe

DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Yo, Crespín Quiñones Julissa Ibeth, Inciso García Andrea Zuloet Marlyn, Jara Rodas Kassandra Paola y Quispe Aznarán Esteysi Estefani; estudiantes de Formación Inicial Docente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Chimbote, presento el Trabajo de Investigación: “**La influencia de la familia en la Educación Inicial**”; para obtener el Grado Académico de Bachiller en Educación, del programa de estudios de Educación Inicial.

Por tanto, declaramos su autenticidad bajo juramento, lo siguiente:

- Que, la investigación desarrollada es de nuestra autoría.
- Hemos mencionado todas las fuentes empleadas en la investigación, identificando toda cita textual o de parafraseo provenientes de otras fuentes, de acuerdo con los establecido por las normas de elaboración de trabajos académicos.
- La investigación no ha sido previamente presentada, completa ni parcialmente para la obtención de otro grado académico o título profesional.

De encontrar uso de material intelectual ajeno sin el debido reconocimiento de su fuente o autor, no sometemos a las sanciones que determinen el procedimiento disciplinario de la EESPP Chimbote.

Nuevo Chimbote, 18 de julio de 2025



Crespín Quiñones
Julissalbeth
DNI: 75792868



Inciso García Andrea Zuloet Marlyn
DNI: 75955676



Jara Rodas
KassandraPaola
DNI: 71314745



Quispe Aznarán Esteysi Estefani
DNI: 76917832

DEDICATORIA

Con profundo cariño y gratitud, dedicamos este logro a Dios, por ser nuestra guía y fortaleza en los momentos de dificultad; a nuestras familias, por su amor incondicional y apoyo constante que nos alentaron a seguir adelante a pesar de las adversidades; y a quienes creyeron en nosotras y nos motivaron a nunca rendirnos. Este trabajo no es solo un resultado personal, sino también el fruto del esfuerzo compartido, de la paciencia y de los valores que nos han acompañado en cada paso de este camino académico.

Las autoras.

AGRADECIMIENTO

Con sincero agradecimiento, expresamos nuestra gratitud a nuestras familias, quienes con su amor, paciencia y apoyo incondicional nos alentaron a perseverar hasta alcanzar esta meta. A nuestra asesora, Elena Bermúdez Reyes, por su guía constante, sus valiosas recomendaciones y la confianza depositada en nosotras durante todo este proceso. Finalmente, agradecemos a la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Chimbote, por acogernos en su seno académico y brindarnos la formación que hizo posible este logro.

Las autoras.

ÍNDICE

CARÁTULA	i
METADATOS COMPLEMENTARIOS.....	ii
CERTIFICADO DE SIMILITUD	iv
DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD.....	v
DEDICATORIA.....	vii
AGRADECIMIENTO.....	viii
ÍNDICE	ix
RESUMEN	x
CAPTURA DE TURNITIN.....	Error! Bookmark not defined.
1. INTRODUCCIÓN.....	11
1.1. Descripción y formulación del tema de investigación	11
1.2. Objetivos	13
1.2.1. Objetivo general.....	13
1.2.2. Objetivos específicos.....	13
2. ARGUMENTACIÓN TEÓRICA	14
3. CONTRASTACIÓN PEDAGÓGICA	27
4. CONCLUSIONES.....	31
5. REFERENCIAS.....	32
ANEXOS	35

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo general analizar la influencia de la familia en la Educación Inicial, partiendo del reconocimiento de la familia como el primer agente formador en el desarrollo integral del niño. Se evidenció que la presencia activa y comprometida de los padres favorece el desarrollo de habilidades cognitivas y que la ausencia de este acompañamiento puede ocasionar baja autoestima, escasa participación escolar y dificultades en la adaptación. Desde los fundamentos teóricos, se demostró que teorías como las de Bronfenbrenner, Vygotsky y Bowlby respaldan la influencia directa de la familia en el aprendizaje temprano. Finalmente, las experiencias recogidas durante las prácticas profesionales demostraron que los niños con apoyo familiar presentan un desempeño más favorable en aspectos personales, académicos y sociales, confirmando la necesidad de fortalecer el vínculo escuela-familia como parte esencial del proceso educativo en la etapa inicial. Se concluye que la familia influye de manera significativa en los niños durante la etapa de educación inicial, ya que actúa como el primer entorno formativo y afectivo.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Descripción y formulación del tema de investigación

La educación inicial representa una etapa fundamental en el avance integral de los niños, ya que fundamenta el apoyo para la adquisición de habilidades cognitivas, emocionales y sociales (Santi, 2019). Esta afirmación se ve respaldada por experiencias vividas durante nuestras prácticas profesionales, donde fue posible observar de manera directa cómo el entorno familiar incide en el bienestar y rendimiento del niño.

En este contexto, la familia emerge como el primer agente educativo, dado que su acompañamiento temprano influye decisivamente en el desarrollo de valores, hábitos y actitudes que se proyectan hacia el entorno escolar (Santi, 2019). Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2024), el acompañamiento de la familia en los primeros años de vida mejora significativamente los logros de aprendizaje y el bienestar emocional infantil. En el escenario de nuestras prácticas profesionales, tal como se evidencia en las instituciones de educación inicial, donde se ha podido observar que aquellos niños con familias comprometidas en su proceso formativo muestran una mayor disposición para participar en clase, mayor autonomía y mejores habilidades socioemocionales.

Un aspecto significativo observado en el trabajo con las familias es el efecto positivo que tiene el acompañamiento en casa. Cuando se invita a los padres a involucrarse más activamente, ya sea con rutinas de estudio, apoyo emocional o actividades recreativas, los resultados en los niños son visibles y sostenibles, desarrollando hábitos saludables de aprendizaje que se mantienen en el tiempo. Esta experiencia permite reflexionar sobre el rol central que cumple la familia en la formación de los estudiantes de educación inicial y abre oportunidades para fortalecer aún más dicha participación a través del trabajo conjunto con la escuela.

En esta línea, cabe destacar que el entorno familiar, en su dimensión afectiva, comunicativa y formativa, cobra especial relevancia en los primeros años de vida, pues los vínculos construidos en este período tienen un efecto duradero sobre el desarrollo infantil. La estimulación temprana, el acompañamiento cotidiano, el afecto, la orientación y el ejemplo son factores que consolidan no solo aprendizajes académicos, sino también habilidades sociales, actitudes positivas y una autoestima equilibrada, pilares fundamentales para la formación del ser humano.

Por otro lado, la participación familiar en la educación inicial está institucionalizada y se considera parte fundamental del sistema educativo peruano, donde la educación preescolar además de ser gratuita y universal desde los tres hasta los seis años, integra la participación de los padres quienes desempeñan un rol activo como "socios del profesorado" (Kivimäki et al., 2024). Este enfoque participativo es muy importante para las docentes de educación inicial ya que, sin un acompañamiento adecuado, los menores no logran alcanzar sus metas académicas y tampoco relacionarse con sus compañeros, situación que a largo plazo puede crear adultos retraídos, introvertidos y con dificultades para trabajar en comunidad.

Tal y como lo manifiestan diversos autores, la implicación activa de los padres en actividades como la lectura en casa, el apoyo a tareas escolares y la asistencia a reuniones escolares, se relaciona significativamente con un mejor desempeño en lectura, escritura y matemáticas durante la educación inicial (Nair et al. 2024). Como docentes las diferencias en el rendimiento de los niños cuyas familias se involucran en su educación y aquellas familias que no lo hacen, es evidente y es por ello que parte de nuestras labores como educadoras también es integrar a los padres en la educación de sus hijos.

Se dice que, el acceso a la educación inicial ha mostrado avances significativos en los últimos años, aunque aún persisten brechas importantes. Tal como señala el diario El Peruano (2024), estos desafíos resaltan la necesidad de fortalecer no solo la presencia institucional, sino también el vínculo entre la escuela y el hogar, reconociendo que la familia es necesaria para consolidar aprendizajes y potenciar la evolución integral de los chicos desde los primeros años.

Asimismo, autores como Palomino (2024), destacan que la familia constituye el primer espacio de socialización, afecto y aprendizaje del niño, desempeñando un rol irremplazable en su desarrollo. Por ello, resulta prioritario continuar fortaleciendo el acompañamiento familiar, no desde la mirada del déficit, sino desde el reconocimiento de sus múltiples posibilidades formativas. A través de estrategias como talleres de formación, espacios de diálogo y actividades compartidas, se puede fomentar una mayor conciencia del papel que cumple la familia en la trayectoria educativa de los niños.

La literatura actual también resalta los beneficios que tiene la participación familiar en la construcción de habilidades cognitivas y emocionales. Por ejemplo, López (2022) señala que los niños cuyos padres se involucran activamente desarrollan un

pensamiento más reflexivo y autónomo, mientras que, Santos (2023) afirma que el acompañamiento afectivo y educativo fortalece la seguridad y la motivación del niño frente al aprendizaje. Como docentes, estas evidencias nos inspiran a continuar promoviendo propuestas de trabajo colaborativo que refuercen esta relación y que reconozcan a las familias como aliadas fundamentales en la formación de los estudiantes.

Durante la experiencia de práctica profesional, fue especialmente enriquecedor observar cómo los estudiantes que contaban con familias implicadas en su proceso educativo se mostraban más seguros, sociables y participativos. A diferencia de ello, aquellos con menor acompañamiento familiar presentaban desafíos que, con estrategias adecuadas, pueden ser superados cuando se activa el compromiso del hogar. Estas vivencias no solo enriquecen nuestra formación como futuras docentes, sino que reafirman la importancia de investigar y visibilizar la influencia positiva de la familia en la educación inicial.

En efecto, la educación en la primera infancia es una etapa decisiva en la vida de todo ser humano. Es en estos primeros años donde se configuran las bases del aprendizaje, la socialización, la identidad y la autoestima. Diversos organismos y especialistas coinciden en que brindar a los niños un entorno familiar cálido, estimulante y comprometido genera efectos duraderos en su desarrollo personal y académico. En ese sentido, reconocer el rol activo, formador y protector de la familia resulta clave para comprender las dinámicas del proceso educativo. Por ello, el trabajo de investigación se orienta al estudio de la “Influencia de la familia en la educación inicial”.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

- Analizar la influencia de la familia en la Educación Inicial.

1.2.2. Objetivos específicos

- Identificar la importancia de la influencia de la familia en la Educación Inicial
- Establecer los fundamentos teóricos sobre el rol de la familia y su influencia en la Educación Inicial.
- Contrastar experiencias familiares y prácticas educativas vinculadas a la Educación Inicial

2. ARGUMENTACIÓN TEÓRICA

Entre las teorías que explican la conexión entre familia y la educación inicial, destaca la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner (1979), la cual plantea que el niño se forma en diversos contextos ambientales uno de ellos es familia siendo núcleo de la sociedad (Ortega et al., 2021). Esto resalta la importancia del entorno familiar, al mencionar que la formación inicial del niño está influenciada por varios factores, siendo la familia el entorno más inmediato y fundamental, ya que es el primer espacio donde se establecen vínculos afectivos, normas, valores y aprendizajes que influyen directamente en su educación y crecimiento integral.

Desde esta perspectiva, la familia tiene un impacto decisivo en los primeros años, ya que sus prácticas de crianza, el afecto, la comunicación y la estimulación influyen directamente en el desarrollo integral del niño. Un entorno familiar estable y afectivo promueve un niño saludable, mientras que uno desorganizado o negligente puede generar afectaciones en el plano físico, emocional y social (Hayes et al., 2023). Se entiende que las acciones cotidianas de crianza, como las muestras de cariño, el reconocimiento por parte de los padres y el tiempo de comunicación con ellos, no solo moldean el comportamiento del niño, sino que también influyen en su salud y bienestar emocional.

Otra teoría relevante es teoría sociocultural de Vygotsky (1978), la cual sostiene que la formación del niño ocurre a través de la interacción social con adultos o pares más capaces. Desde este enfoque, el aprendizaje se construye en comunidad, especialmente mediante el lenguaje y la mediación social (McLeod, 2024). En este contexto, la familia representa el primer espacio de interacción donde el niño adquiere habilidades, valores y normas culturales. Tal y como se evidencia en los salones de clases los niños cuya curiosidad fue cultivada desde temprana edad por sus padres, son los que mejor dominan el lenguaje y las reglas de convivencia en aula, como producto de un acompañamiento temprano adecuado.

La participación activa cuidadores en actividades cotidianas tales como el juego, la conversación o la resolución de problemas ayuda a fomentar el desarrollo del pensamiento, del lenguaje y de la autorregulación emocional (Morris, 2025). Así, el rol de la familia no solo es afectivo, sino también formativo y determinante en los procesos de aprendizaje temprano.

El apego es una teoría desarrollada por Bowlby (1969), plantea que los vínculos emocionales iniciales entre el niño y los cuidadores son esenciales para su desarrollo integral. Un apego seguro, caracterizado por la atención, el afecto y la disponibilidad constante de los padres, proporciona al niño confianza, autonomía y habilidades para relacionarse. En cambio, vínculos inseguros, producto de entornos negligentes o inestables, pueden generar ansiedad, baja autoestima y dificultades socioafectivas (González, 2022). En los salones de clase, la teoría del apego se refleja en cómo los niños se comportan y se relacionan con sus compañeros y maestros. Los niños con un apego seguro, tienden a ser más confiados, participativos y sociales, facilitando su aprendizaje. En cambio, aquellos con un apego inseguro, suelen mostrar ansiedad, evitar interacciones o tener dificultades para adaptarse, lo que afecta su desempeño académico y habilidades sociales.

Los niños no solo aprenden por ensayo y error, sino principalmente al observar las acciones, actitudes y consecuencias de quienes los rodean (Rodríguez & Cantero, 2020). En este contexto, la familia constituye el primer y más influyente modelo de referencia, ya que a través de las conductas de los padres o cuidadores se forman hábitos, normas sociales, habilidades comunicativas y patrones afectivos (Molina, 2024). Así, cuando los adultos en casa actúan con respeto, empatía y responsabilidad, los niños tienden a replicar estas conductas, lo que favorece su desenvolvimiento en los salones de clases de educación inicial.

En el aula de clases se observa cuando los niños replican las conductas de respeto y empatía que han aprendido en casa. Por ejemplo, si un niño ha observado a sus padres comunicarse de manera respetuosa y resolver conflictos con empatía, es probable que, al enfrentar una situación similar en el aula, trate de resolverla de la misma forma. Estos niños tienden a ser más colaborativos, escuchan a sus compañeros y maestros, y responden de manera tranquila ante los desacuerdos.

Asimismo, la teoría del capital humano, de Becker (1991), plantea que las inversiones realizadas en la infancia, siendo educación, cuidado de la salud, nutrición y el tiempo de dedicación familiar, tienen un efecto directo en las capacidades y el bienestar futuro de los niños (Fouad, 2024). Desde esta perspectiva, los padres juegan un rol clave al destinar recursos materiales, tiempo y atención a la formación de sus hijos, lo que se representa mayor oportunidad de aprendizaje y resultados escolares, sociales y laborales favorables a largo plazo.

Un ejemplo de cómo se ve la teoría del capital humano en el aula de clases es cuando los niños que reciben una buena nutrición, atención y apoyo educativo en casa muestran un mejor rendimiento académico. Por ejemplo, los niños cuyos padres invierten tiempo en su educación, leyendo con ellos o ayudándolos con las tareas, suelen tener una mayor capacidad comprensión en clase. Además, aquellos que reciben atención adecuada en términos de salud, como un sueño suficiente, suelen estar más alertas y dispuestos a participar en las actividades escolares. Estas inversiones tempranas en su desarrollo no solo favorecen su aprendizaje, sino que también mejoran su bienestar emocional y social, creando una base sólida para su futuro académico y personal.

Existen diversos enfoques desde los que se puede abordar el desenvolvimiento infantil en función de la familia, a continuación, se mencionan los dos más relevantes considerados en esta revisión:

El enfoque de factores protectores y de riesgo, sostiene que la formación de los niños está condicionada tanto por condiciones que favorecen su bienestar como por aquellas que lo amenazan. En este marco, la familia puede actuar como un factor protector cuando ofrece un entorno seguro, afectivo y estructurado, o como un factor de riesgo cuando está marcada por negligencia, violencia, desorganización o pobreza extrema (Goldstein & Brooks, 2023).

Este modelo es útil para analizar la diversidad de trayectorias en el desarrollo, ya que reconoce que no todos los niños expuestos a situaciones adversas presentan dificultades, especialmente si cuentan con redes de apoyo familiar estables. Así, el entorno familiar puede ser determinante en amortiguar o intensificar los efectos del contexto, influyendo directamente en las dimensiones cognitivas, emocionales y sociales del niño.

En el aula de clases, esta teoría se puede observar cuando se comparan dos niños que provienen de contextos familiares muy distintos. Uno de los niños, que proviene de un hogar estable, afectivo y organizado, generalmente muestra más confianza en sí mismo, es más participativo en clase y tiene un mejor manejo de sus emociones, lo que favorece su aprendizaje. En cambio, un niño que vive en un entorno familiar marcado por la violencia o la desorganización puede mostrar conductas de retraimiento o agresividad. Sin embargo, si este niño tiene una red de apoyo fuera de su hogar, como un maestro atento, puede superar estas dificultades y desarrollarse de manera positiva.

Mientras que, el enfoque de la resiliencia infantil, impulsado por Werner y Smith (1982), plantea que algunos niños logran un desenvolvimiento saludable incluso en contextos marcados por la pobreza, la violencia o la inestabilidad familiar, gracias a su capacidad de adaptación y a la presencia de vínculos afectivos sólidos. Uno de los hallazgos más consistentes de esta teoría es que la presencia de al menos un adulto cercano y estable actúa como un factor decisivo para la correcta formación del niño. Ese adulto puede proporcionar afecto, orientación, estabilidad y sentido de pertenencia, elementos que fortalecen la autoestima y las habilidades de afrontamiento del niño (Goldstein & Brooks, 2023). De esta manera, la familia no solo es un contexto de crianza, sino una fuente de fortaleza emocional que puede marcar una divergencia sustancial en la historia de los niños vulnerables.

Este enfoque se manifiesta en el caso de los menores que provienen de vivienda con dificultades económicas e intrafamiliares, pero que, a pesar de estas adversidades, muestran un comportamiento. Estos niños, aunque enfrentan desafíos en su hogar, tienen una figura adulta estable, como un padre o un abuelo, que lo apoya, le brinda orientación y lo motiva a seguir adelante. En el aula, estos niños demuestran una gran capacidad de adaptación, participando activamente en las actividades y enfrentando los retos con una actitud positiva.

Dado que el término "familia" puede adoptar múltiples significados según el contexto, resulta pertinente realizar un recorrido por los conceptos que adquiere en los principales campos del conocimiento, para comprender su papel en la educación desde un enfoque integral.

Para definir a la familia, muchos conceptos se han propuesto. En general, la familia es reconocida como la base estructural y afectiva de la sociedad. Según Organización Mundial de la Salud (2021), la familia es un grupo de personas que viven juntas, con o sin vínculos consanguíneos, y cuyas dinámicas varían según factores culturales, de género y poder, lo que interviene directamente en la manera que se comparten responsabilidades y se cría a los hijos.

Esta definición resulta particularmente pertinente al analizar contextos diversos como el peruano, donde muchas familias están conformadas por estructuras no tradicionales (monoparentales, extendidas o reconstituidas), y ello incide directamente en el acompañamiento educativo de los niños. Por ejemplo, en instituciones de educación inicial se ha evidenciado que niños provenientes de hogares donde las figuras

parentales están ausentes o en conflicto constante, tienden a presentar dificultades de adaptación social, menor autoestima y rezago en habilidades comunicativas.

Desde el punto de vista legal, Alfaro (2022) define la familia como un colectivo de personas unidas por parentesco o convivencia, que viven bajo una autoridad común, destacando su función más allá del parentesco. Esta visión es valiosa porque reconoce la importancia de los vínculos cotidianos y afectivos por encima de los vínculos legales o biológicos. En educación inicial, esta interpretación se traduce en la necesidad de integrar y valorar la participación de figuras significativas, como abuelos, padrastros o tutores legales en la actividad educativo, ya que son ellos quienes muchas veces asumen el rol de guía y acompañamiento emocional.

En el ámbito social, Diaz et al. (2020) añade que la familia constituye la unidad base de la sociedad, donde el amor, la convivencia y los valores se transforman en cimientos del desarrollo humano. Esta visión aporta una comprensión más profunda del papel formativo de la familia, al subrayar la importancia de la convivencia armónica como factor determinante para el aprendizaje temprano. En efecto, durante las prácticas profesionales se observó que aquellos niños que provenían de hogares con relaciones familiares positivas mostraban mayor disposición para colaborar, resolver conflictos y seguir instrucciones, lo que confirma el impacto directo del clima familiar en el comportamiento escolar.

Asimismo, desde el enfoque humanístico, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2020) destaca que la familia es reconocida por la Declaración Universal de los Derechos Humanos como la unidad fundamental de la sociedad, merecedora de protección por parte del Estado y la comunidad. Este organismo enfatiza que todo niño tiene derecho a la vida familiar sin discriminación, reconociendo que las familias desempeñan un papel esencial en su desarrollo físico, emocional y social.

Esta definición adquiere relevancia especial en contextos vulnerables, donde los derechos de los niños pueden verse afectados por factores estructurales como la pobreza, la migración o la violencia intrafamiliar. En ese marco, es fundamental que las instituciones educativas iniciales articulen estrategias de acompañamiento familiar que promuevan entornos protectores y garanticen la continuidad de los procesos educativos desde el hogar.

Por otro lado, la familia realiza una serie de funciones en el avance integral de los niños, desempeñando un papel crucial en la educación inicial. A continuación, se

describen las principales funciones que la familia ejerce y su intervención en el proceso educativo de los más pequeños:

La función de identificación desempeña un rol fundamental en el desarrollo del niño, ya que dentro del entorno familiar comienza a construirse la percepción de sí mismo y de su rol dentro de la sociedad. En este proceso, el niño aprende a reconocerse como individuo, a comprender sus emociones y a establecer una imagen de su identidad personal (Martínez & Pino, 2021). Esta función incide directamente en cómo se adapta al entorno escolar, ya que le permite entender sus relaciones con los demás y responder de forma adecuada a las diversas situaciones de la vida cotidiana.

Por otro lado, la función educadora se manifiesta desde los primeros años de vida, cuando los niños aprenden a hablar, caminar, comportarse y a relacionarse con su entorno. La familia actúa como el primer espacio pedagógico en el que se transmiten valores, hábitos y conocimientos básicos que facilitan la socialización y la preparación para el ingreso a la escuela (Martínez & Pino, 2021). Este aprendizaje temprano es clave para que el niño desarrolle las competencias necesarias para leer, escribir, seguir instrucciones y desenvolverse adecuadamente en el ámbito educativo. En la educación inicial, los niños que reciben apoyo familiar tienen más facilidad para aprender a leer, escribir y seguir instrucciones.

Asimismo, la función de comunicación permite que los niños aprendan a expresar sus ideas, emociones y necesidades mediante el uso de palabras, gestos y comportamientos apropiados (Martínez & Pino, 2021). Una familia que mantiene una comunicación abierta y afectiva favorece que sus hijos se desarrollen con mayor confianza, participen activamente en clase y logren una mejor comprensión de las dinámicas escolares. En la educación inicial, los niños que tienen una comunicación abierta en casa tienden a participar más en clase y a expresar mejor sus ideas.

A través de la función socializadora, la familia ayuda a los niños a aprender cómo interactuar con otras personas, lo que les permite relacionarse y hacer amigos. Esta habilidad es fundamental para que los niños se adapten a su entorno social (Martínez & Pino, 2021). En la educación inicial, los niños que tienen un buen acompañamiento familiar suelen ser más cooperativos y respetuosos con sus compañeros y maestros.

La función de cuidado tiene que ver con el rol protector de la familia, que proporciona al niño seguridad física, bienestar emocional y un entorno estable para su crecimiento (Martínez & Pino, 2021). Desde la alimentación y la higiene, hasta el afecto

y la supervisión, el cuidado que recibe el niño en el hogar es fundamental para que se sienta seguro y motivado para explorar, jugar y aprender. En el contexto escolar, este cuidado se refleja en niños que participan activamente y se sienten confiados para interactuar con sus compañeros y docentes.

En cuanto a la función afectiva, esta es esencial para el equilibrio emocional del niño. El afecto, la ternura y la contención que ofrece la familia contribuyen a que los niños se sientan amados y valorados, lo que fortalece su autoestima y su capacidad para enfrentar los desafíos escolares (Martínez & Pino, 2021). Aquellos niños que crecen en un entorno afectivo suelen mostrar actitudes más positivas, mayor seguridad personal y mejores relaciones interpersonales dentro del aula.

La función económica también forma parte del desarrollo integral del niño, ya que la familia es responsable de proveer los recursos materiales y las condiciones básicas para su bienestar (Martínez & Pino, 2021). Además, los niños aprenden desde temprana edad a valorar el trabajo, el ahorro y el uso responsable de sus pertenencias. En la educación inicial, los niños que aprenden sobre la importancia del trabajo y el ahorro en casa suelen ser más responsables con sus materiales escolares y tareas.

Con respecto a la función reproductiva, no solo se refiere al acto biológico de procrear, sino también al rol de transmitir valores, tradiciones y costumbres familiares (Martínez & Pino, 2021). Esta función permite al niño desarrollar un sentido de pertenencia e identidad cultural, lo que fortalece su autoestima y su integración en la comunidad escolar. En la educación inicial, los niños aprenden a reconocer y respetar sus tradiciones y costumbres familiares, lo que les da un sentido de pertenencia y de identidad cultural.

De igual forma, la función normativa implica enseñar al niño las reglas y límites necesarios para una convivencia armónica. Desde el hogar, los niños interiorizan normas de comportamiento, respeto y responsabilidad que luego trasladan al entorno escolar (Martínez & Pino, 2021). En la educación inicial, los niños que tienen reglas claras en casa tienden a ser más respetuosos con las normas del aula y a comprender mejor la importancia del comportamiento adecuado.

Finalmente, la función emancipadora tiene como objetivo fomentar la autonomía del niño, brindándole oportunidades para tomar decisiones, asumir responsabilidades y resolver problemas por sí mismo (Martínez & Pino, 2021). Cuando los padres alientan la independencia en tareas cotidianas, como vestirse o realizar actividades escolares,

los niños desarrollan mayor seguridad, iniciativa y capacidad de autorregulación. En la educación inicial, los niños que reciben apoyo para ser más autónomos en casa, como vestirse o hacer tareas por sí mismos, muestran mayor independencia en la escuela.

Estas múltiples funciones son esenciales para la adaptación al entorno escolar. A través de su acompañamiento afectivo, educativo, social y económico, la familia proporciona las bases necesarias para que los niños desarrollen habilidades cognitivas, emocionales y sociales que les permitan enfrentarse con éxito a los desafíos educativos.

El vínculo cercano entre la familia y la escuela se convierte en un factor clave para asegurar un aprendizaje significativo, que trascienda más allá del aula y prepare a los niños para ser individuos autónomos, responsables y socialmente competentes. De esta manera, la familia no solo influye en el progreso académico, sino también en su bienestar general, sentando las bases para su futuro personal y social.

Existen diferentes tipos de estructuras familiares, cada tipo de familia influye de manera distinta en el ambiente que rodea al niño, proporcionando distintos niveles de apoyo y oportunidades académicas.

La familia extensa es aquella por miembros de diferentes generaciones, como abuelos, tíos y primos, que viven en conjunto o cerca. Este tipo de familia ofrece una red de apoyo más amplia, lo que puede ser muy beneficioso para el niño, ya que tiene múltiples figuras adultas en su entorno (Martín & Jodar, 2023). En la educación inicial, este apoyo extra, ayuda al niño a desarrollarse de manera más integral, al contar con diferentes perspectivas y modelos a seguir dentro de su núcleo familiar.

Por otro lado, la familia nuclear está compuesta por padres e hijos. Es una de las estructuras más comunes en muchos hogares. En este tipo de familia, los niños suelen tener un entorno más organizado y estable, lo que favorece su desarrollo emocional y social (Martín & Jodar, 2023). Además, en las familias nucleares que cuentan con parientes próximos viviendo cerca, como abuelos o tíos, los niños pueden disfrutar de un ambiente aún más enriquecido, con mayores oportunidades de interactuar y aprender de otros adultos cercanos.

La familia monoparental se conforma por un solo progenitor y sus hijos. Este tipo de estructura puede presentar desafíos, ya que el niño crece con un solo adulto como figura principal. Sin embargo, también ofrece oportunidades para instaurar una relación estrecha y directa con el progenitor, lo que puede fortalecer su vínculo afectivo y

emocional (Martín & Jodar, 2023). En el ámbito educativo, los niños de familias monoparentales pueden desarrollar una mayor autonomía desde temprana edad.

Finalmente, la familia reconstruida ocurre cuando los adultos, después de una separación, forman nuevas uniones y traen consigo hijos de relaciones anteriores. Este tipo de familia puede presentar una dinámica compleja para los niños, quienes deben aprender a adaptarse a nuevas figuras familiares y a convivir con hermanastros (Martín & Jodar, 2023). En cuanto a la educación inicial, este contexto puede enriquecer el desarrollo de los niños, ya que aprenden a gestionar relaciones familiares diversas y a adaptarse a nuevas estructuras de convivencia.

Cada una de estas estructuras familiares tiene una influencia única en la de socialización y aprendizaje del menor. El entorno familiar, ya sea más amplio o más reducido, proporciona las bases para el proceso cognitivo, emocional y social de los niños, lo que tiene un impacto directo en su educación inicial.

La familia es un entorno clave para proceso evolutivo de los niños, y las características que definen a una familia sana influyen directamente en la educación y bienestar de sus miembros. Diversos estudios destacan ciertas cualidades esenciales de las familias saludables, las cuales favorecen un ambiente positivo para el crecimiento de los niños. A continuación, se presentan las características familiares más relevantes en la educación inicial:

Una de las principales características es el compromiso familiar entre sus miembros, lo cual implica dedicación, apoyo mutuo y preocupación constante por el bienestar colectivo. Este valor se refleja en el acompañamiento activo que brindan los padres al proceso educativo de sus hijos, promoviendo una participación efectiva en las actividades escolares y reforzando el aprendizaje en el hogar (Martínez & Pino, 2021). Un entorno familiar comprometido crea las condiciones necesarias para el éxito académico en la etapa inicial (Martínez & Pino, 2021).

El agradecimiento y el afecto son igualmente esenciales en una familia saludable, ya que configuran un ambiente emocionalmente seguro y positivo. La expresión constante de cariño y gratitud contribuye al fortalecimiento de la autoestima en los niños, facilitando una actitud segura frente a los desafíos escolares y sociales (Martínez & Pino, 2021). Cuando los niños se sienten amados y valorados, desarrollan un mayor interés por aprender y participar activamente en las dinámicas educativas.

La comunicación positiva es otro rasgo distintivo de una familia sana. Un diálogo abierto, claro y respetuoso entre padres e hijos permite resolver conflictos de manera asertiva y fortalece los vínculos afectivos. Esta comunicación facilita la orientación educativa en el hogar, ya que permite establecer límites, compartir información relevante sobre el desarrollo del niño (Martínez & Pino, 2021). En la educación inicial, una comunicación fluida entre padres e hijos también permite reforzar los conocimientos adquiridos en la escuela.

La participación en actividades familiares también cumple un papel importante en la formación del niño. Al compartir juegos, tareas escolares o actividades recreativas, se consolidan los vínculos familiares y se promueve un entorno de aprendizaje enriquecedor (Martínez & Pino, 2021). Esta participación es fundamental en la educación inicial, ya que refuerza los valores de cooperación, respeto y responsabilidad en los niños.

El bienestar espiritual, ya sea a través de la práctica religiosa, la vivencia de valores o la adhesión a creencias compartidas, aporta sentido de propósito y pertenencia a los niños. Esta dimensión espiritual contribuye a la formación de su identidad y al desarrollo de una actitud positiva frente a la vida (Martínez & Pino, 2021). En la educación, un entorno familiar espiritualmente equilibrado impulsa la actitud favorable hacia el aprendizaje y la convivencia social.

La capacidad para afrontar el estrés y las crisis es otro indicador clave de una familia sana. Esta habilidad es esencial para manejar los desafíos que surgen durante el proceso educativo de los niños, como dificultades académicas o cambios en la vida familiar (Martínez & Pino, 2021). La resiliencia familiar fomenta en los niños la capacidad para superar obstáculos y adaptarse a nuevas situaciones, lo que es clave para su éxito académico.

Una familia saludable también se distingue por la vinculación y el respeto por la autonomía, ya que promueve la individualidad de cada miembro sin perder el sentido de unidad (Martínez & Pino, 2021). Este equilibrio también se refleja en la educación inicial, donde permite a los niños desarrollar independencia, aprender a tomar decisiones responsables y a respetar los límites establecidos por sus padres y educadores.

La estabilidad emocional y organizativa es fundamental para generar un entorno predecible y seguro para los niños (Martínez & Pino, 2021). La coherencia en las reglas y expectativas dentro del hogar facilita que los niños comprendan lo que se espera de

ellos, lo que influye directamente en su rendimiento académico y en su capacidad para seguir instrucciones en la escuela.

El sistema de valores y creencias compartidos dentro del núcleo familiar ofrece a los niños una base sólida para su formación moral y social. Valores como el respeto, la solidaridad y la responsabilidad fomentan el sentido de pertenencia y la internalización de normas que regulan la convivencia (Martínez & Pino, 2021). Estos valores son fundamentales para su comportamiento tanto en el hogar como en la escuela, donde aprenden a convivir y a adaptarse a las normas sociales.

Por último, contar con recursos para la seguridad económica y el apoyo emocional permite a la familia brindar a los niños las condiciones necesarias para su desarrollo integral. Una familia que cuenta con una base económica estable y redes de apoyo emocional, como la familia extensa y la comunidad, puede ofrecer a los niños un entorno educativo más seguro y enriquecedor, favoreciendo su crecimiento y aprendizaje (Martínez & Pino, 2021).

Todas las anteriores características definen a una familia sana y son esenciales para el desarrollo de los niños en su etapa de educación inicial. El compromiso familiar, el afecto, la comunicación positiva, y la capacidad de hacer frente a las crisis son aspectos esenciales que influyen directamente en el aprendizaje, el bienestar emocional y social de los niños. Un entorno familiar estable y apoyador proporciona una base sólida que permite a los niños enfrentarse con confianza a los retos educativos, mientras que la participación activa de los padres refuerza su motivación y desempeño escolar.

Por otro lado, repasar el concepto de educación inicial resulta fundamental para comprender no solo su relevancia, sino también la responsabilidad de los padres de asegurar que sus hijos cursen esta etapa en las mejores condiciones posibles, tanto a nivel físico como emocional y cognitivo.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2024) emplea el término de atención en la primera infancia y lo define como un período crítico del desarrollo cerebral, que va desde el nacimiento hasta los ocho años, considerado una “ventana de oportunidad” para fomentar el bienestar emocional, el aprendizaje para toda la vida, la igualdad y la unión social.

Esta conceptualización integral resalta que la educación inicial no debe verse únicamente como un espacio escolar, sino como un proceso compartido entre el centro educativo, la familia y la sociedad. No obstante, esta visión exige de los padres un

compromiso activo, algo que muchas veces no se cumple debido a la falta de información o apoyo institucional. Por ejemplo, durante las prácticas profesionales, se evidenció que algunos niños no recibían estimulación temprana en casa, lo que generaba rezagos en lenguaje y socialización al ingresar al aula.

En el caso peruano, el Ministerio de Educación (MINEDU, 2014) en su repositorio institucional enmarca la educación inicial como una acción pedagógica intencional que acompaña a bebés, niñas y niños para promover su desarrollo integral, bienestar emocional y aprendizaje, reconociéndolos como personas únicas. Esta definición destaca la necesidad de establecer un vínculo afectivo y formativo entre el docente y el niño, pero también entre la escuela y la familia.

En este sentido, se hace evidente que los padres no pueden asumir un rol pasivo: deben ser agentes activos en el desarrollo de sus hijos. Sin embargo, esta exigencia muchas veces choca con realidades como la desinformación, la sobrecarga laboral o la falta de valoración de la etapa inicial como parte crucial del proceso educativo. En nuestras observaciones en aula, vimos que los niños cuyos padres participaban en actividades escolares o reforzaban rutinas en casa mostraban mayor autonomía y seguridad emocional.

Por su parte, Sonnenschein et al. (2020), desde una perspectiva práctica, se destaca que el aprendizaje temprano necesita la colaboración activa de los padres y los maestros, especialmente en áreas clave como la lectura y las matemáticas. Según los autores, es esencial que los padres cuenten con información clara y apoyo continuo por parte del centro educativo, ya que la confianza en sí mismos influye directamente en la calidad del acompañamiento que brindan en casa. Como se observa en muchas comunidades, especialmente en contextos de bajos recursos, donde a menudo, los padres carecen de la formación necesaria para apoyar a sus hijos en la escritura. Por lo tanto, es crucial que como docentes ayudemos a los padres para fortalecer su rol en la educación. Cuando los padres se sienten apoyados y capaces de acompañar el proceso educativo, esto tiene una influencia directa en la motivación y rendimiento, demostrando la importancia de crear una red de apoyo entre la familia y la escuela para asegurar el éxito académico a largo plazo.

Este planteamiento refuerza la idea de que la implicación parental no surge espontáneamente; debe construirse mediante comunicación constante, estrategias pedagógicas accesibles y acompañamiento reflexivo. Así lo evidenciamos durante nuestras prácticas profesionales, cuando se aplicaron orientaciones para lectura

compartida en el hogar: las madres que siguieron estas sugerencias lograron fortalecer el vocabulario y la expresión oral de sus hijos, quienes luego participaron con mayor fluidez y entusiasmo en las dinámicas de aula.

Asimismo, Vertel et al. (2024) aportan desde una mirada práctica que, en la educación inicial, la familia moldea profundamente el sistema de valores del niño, en los ámbitos moral, ético, cultural, religioso y físico, influyendo directamente en sus comportamientos escolares. El estudio clasifica estilos parentales (democrático, autoritario, permisivo y distanciado), evidenciando que, bajo un estilo democrático, basado en atención activa y las decisiones compartidas, los niños tienden a mostrar mayor empatía, tolerancia y respeto por las normas del aula. En contraste, los estilos autoritarios suelen reflejarse en comportamientos poco flexibles, dificultad para trabajar en equipo o escasa regulación emocional.

Estos hallazgos coinciden con lo observado en nuestras prácticas, donde niños de hogares democráticos se adaptaban más fácilmente al trabajo colaborativo y al cumplimiento de normas, mientras que aquellos provenientes de entornos rígidos o negligentes evidenciaban mayor conflictividad e impulsividad en sus relaciones interpersonales.

En conjunto, estas definiciones y estudios permiten afirmar que la educación inicial no puede desligarse de la activa labor de la familia, y que la calidad de este vínculo impacta directamente en los aprendizajes, las emociones y la conducta del niño. De ahí la necesidad de fomentar, desde el nivel inicial, una cultura de corresponsabilidad educativa entre padres y docentes.

3. CONTRASTACIÓN PEDAGÓGICA

El desarrollo integral en la etapa de educación inicial requiere una articulación coherente entre los aprendizajes promovidos por la institución educativa y el entorno familiar del niño. La familia es reconocida como el primer espacio de socialización, siendo corresponsable en la formación de hábitos, valores y habilidades fundamentales desde los primeros años de vida. Esta visión se sustenta en la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979), que explica cómo los distintos contextos ambientales influyen en el desarrollo del niño, reconociendo a la familia como el microsistema más influyente y determinante en la configuración de sus aprendizajes (Ortega et al., 2021).

Durante nuestras prácticas profesionales, se recogieron evidencias claras del impacto que tiene la familia. En una de las experiencias, se observó el caso de un niño que asistía con frecuencia en condiciones de descuido personal: llegaba sin asearse adecuadamente, con una lonchera poco nutritiva, y mostraba somnolencia en clase. Luego de un acercamiento y orientación a la madre, quien venía de un contexto migrante donde estas prácticas eran habituales, se logró mejorar sustancialmente la rutina del menor. El cambio se tradujo en mayor participación, mejor estado de ánimo y una interacción más fluida con sus compañeros.

Esta experiencia evidenció que cuando las familias son sensibilizadas y acompañadas, pueden asumir un rol más consciente en el proceso educativo. Esto confirma lo señalado por Becker (1991) en su teoría del capital humano, donde la inversión de tiempo y atención de los padres en la crianza genera mejores resultados en el desarrollo escolar y personal de los hijos (Fouad, 2024). Asimismo, se corrobora la perspectiva de Vygotsky (1978), quien sostiene que el aprendizaje se construye a partir de la interacción social y el acompañamiento de adultos más capaces, en este caso, los padres como primeros mediadores del desarrollo (McLeod, 2024).

En contraste, otra compañera de prácticas relató la situación de un niño con un alto rendimiento académico, pero con dificultades para socializar y tolerar la frustración. Al observar la dinámica familiar, se identificó un estilo parental autoritario, en el cual predominaba un tono de comunicación impositivo y escasa apertura al diálogo. Este patrón era replicado por el niño en sus interacciones escolares, mostrando actitudes mandonas y escasa empatía, esta situación es explicada por la teoría del apego de Bowlby (1969), pues un vínculo parental autoritario y poco afectivo limita la seguridad emocional del menor, reflejándose en su dificultad para establecer relaciones empáticas (González, 2022). Estos hallazgos también dialogan con el planteamiento de Bandura

(1986), al mostrar cómo los niños replican las conductas observadas en sus padres, internalizando patrones de comunicación y resolución de conflictos que luego se evidencian en la dinámica escolar (Molina, 2024).

Finalmente, la comparación entre niños con y sin acompañamiento familiar permite evidenciar lo que señala el enfoque de resiliencia de Werner y Smith (1982), la presencia de al menos un adulto significativo y estable puede marcar la diferencia en la adaptación y el aprendizaje de los menores, aun en contextos adversos (Goldstein & Brooks, 2023). Por ello, la labor pedagógica no debe limitarse al aula, sino también incluir estrategias de sensibilización y formación dirigidas a las familias, consolidando un trabajo conjunto que asegure aprendizajes significativos y un desarrollo integral en la primera infancia.

A partir de las experiencias observadas, se sistematizaron los principales aspectos de la educación inicial vinculados con la presencia o ausencia del acompañamiento familiar.

La siguiente tabla resume los hallazgos identificados durante la práctica profesional:

Aspectos observados	Niños con acompañamiento familiar	Niños sin acompañamiento familiar
Higiene y presentación personal	Llegan aseados y con lonchera adecuada	Llegan desaseados o con lonchera deficiente
Estado emocional	Muestran seguridad y disposición afectiva	Presentan tristeza, inseguridad o apatía
Participación en clase	Participan activamente en dinámicas y conversaciones	Participación escasa o evasiva
Relaciones con sus compañeros	Muestran empatía y cooperación	Conflictos frecuentes o aislamiento
Autonomía y autoestima	Mayor autonomía en actividades	Dependencia del adulto y baja autoestima
Capacidad de atención y concentración	Atención sostenida durante actividades	Dificultades para concentrarse

Apoyo familiar en tareas escolares	Reciben apoyo en casa y entregan tareas completas	Tareas incompletas o ausencia de apoyo en casa
---	---	--

Frente a estas evidencias, se diseñaron estrategias pedagógicas orientadas a fortalecer la relación entre la escuela y el hogar. Algunas de las actividades propuestas son:

Cuadernos de comunicación con recomendaciones personalizadas: se puede instaurar el envío de sugerencias breves sobre rutinas saludables, cuentos para leer en familia o frases que refuercen las emociones positivas.

Ejemplo de cuaderno de comunicación para casa, destinado a padres de familia:

Área de Desarrollo	Recomendación
Higiene personal	Motivar al niño a lavarse la carita y las manos antes de venir al aula.
Alimentación	Enviar una lonchera variada que incluya fruta y una bebida nutritiva.
Lenguaje oral	Conversar diariamente con el niño sobre cómo se sintió en el colegio.
Expresión emocional	Nombrar sus emociones: por ejemplo, 'veo que estás contento/triste'.
Participación	Reconocer sus logros con frases como: '¡Me alegra que hayas participado!'

Los talleres para padres sobre crianza respetuosa y estimulación del lenguaje pueden incorporarse al término de clases o durante reuniones programadas, buscando que las familias comprendan mejor su rol en la etapa inicial. Estas propuestas dialogan con la teoría sociocultural de Vygotsky (1978), quien resalta que el aprendizaje del niño se construye a través de la interacción con adultos más capaces; en este caso, los padres fortalecen el desarrollo del lenguaje y de la autorregulación emocional mediante un acompañamiento activo (Morris, 2025).

Asimismo, proyectos compartidos como “Mi familia, mi historia”, donde los niños traen fotografías, dibujos o anécdotas para exponer en clase, se relacionan con la teoría del apego de Bowlby (1969), al reforzar vínculos afectivos seguros que favorecen la confianza, la expresión oral y la interacción social (Molina, 2024).

Estas experiencias también se explican desde la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979), que señala que la familia como microsistema inmediato del niño influye directamente en su desempeño escolar y socioemocional (Hayes et al., 2023). Del mismo modo, al promover actividades familiares constantes y adaptadas a cada realidad, se activan procesos de resiliencia (Werner & Smith, 1982), pues los niños aprenden a afrontar mejor las dificultades al contar con figuras adultas estables que refuerzan su autoestima y sentido de pertenencia (Goldstein & Brooks, 2023). En conjunto, se comprueba que una intervención pedagógica que incluya a la familia no solo mejora el rendimiento escolar, sino que también fortalece el desarrollo integral del niño, siempre que el trabajo escuela–hogar se mantenga de forma permanente y colaborativa.

4. CONCLUSIONES

Se concluye que la familia influye de manera significativa en los niños durante la etapa de educación inicial, ya que actúa como el primer entorno social y afectivo. El acompañamiento constante y comprometido de los padres contribuye a la adquisición de habilidades cognitivas, emocionales y sociales, mientras que su ausencia puede generar dificultades de adaptación, baja autoestima y escasa participación escolar.

La importancia del rol familiar radica en que desde el hogar se forman las bases del comportamiento, la autonomía y los valores. Los niños que reciben apoyo afectivo y orientación desde temprana edad muestran mayor seguridad emocional y disposición para el aprendizaje, lo que demuestra que el entorno familiar es determinante para un desarrollo escolar exitoso.

Desde el enfoque de diversas teorías psicológicas y educativas, como las de Bronfenbrenner, Vygotsky y Bowlby, se comprueba que el entorno familiar influye directamente en la formación de hábitos y en múltiples dimensiones del desarrollo infantil. Estas teorías permiten entender que la familia es un sistema clave que actúa como mediador del aprendizaje temprano.

En cuanto al desarrollo emocional, la familia proporciona el contexto primario donde los niños aprenden a identificar, expresar y regular sus emociones. La teoría del apego de Bowlby destaca cómo las relaciones tempranas con los cuidadores establecen patrones emocionales que influyen en la capacidad del niño para manejar el estrés, desarrollar autoestima y construir seguridad afectiva.

Por su parte, el desarrollo de habilidades sociales se fundamenta en las interacciones cotidianas dentro del núcleo familiar. Vygotsky enfatiza que, a través de la mediación social, los niños aprenden normas de convivencia, comunicación efectiva y resolución de conflictos. El modelo ecológico de Bronfenbrenner complementa esta visión al mostrar cómo los diferentes contextos familiares modelan las competencias sociales necesarias para la interacción con pares y adultos.

Las evidencias recogidas durante la práctica profesional muestran que los niños con acompañamiento familiar activo logran mejor presentación personal, mayor participación, autoestima y relaciones sociales positivas. En cambio, aquellos sin respaldo familiar evidencian carencias en su desarrollo, reafirmando la necesidad de una alianza efectiva entre la escuela y la familia.

5. REFERENCIAS

- Alfaro, V. (2022). *Glosario de términos de derecho familiar*. https://www.paginaspersonales.unam.mx/files/358/GLOSARIO_DE_DERECHO_FAMILIAR.pdf
- Díaz, J., Ledesma, M., Díaz, L., Cárdenas, T., & Victoria, J. (2020). Importancia de la familia: Un análisis de la realidad a partir de datos estadísticos. *Horizonte de La Ciencia*, 10(18), 89–102. <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2020.18.407>
- El Peruano. (2024). *Avance en la formación inicial*. Diario Oficial Del Bicentenario Nacional El Peruano. <https://elperuano.pe/noticia/244234-avance-en-la-formacion-inicial>
- Equipo del Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo. (2021). Global Education Monitoring Report 2021/2: Non-state actors in education: Who chooses? Who loses? In *Global Education Monitoring Report 2021/2: Non-state actors in education: Who chooses? Who loses?* (Segunda). UNESCO. <https://doi.org/10.54676/XJFS2343>
- Fouad, S. (2024). *Capital humano . Mil Millones De Conocimientos .* https://www.google.com.pe/books/edition/Capital_humano/tpDxEAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=0
- Goldstein, S., & Brooks, R. (2023). Handbook of Resilience in Children. In *Handbook of Resilience in Children* (Tercera edición). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-14728-9_4
- González, S. (2022). Antecedentes del apego, tipos y modelos operativos internos. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 39(2), 2–15. <https://doi.org/10.31766/REVPSIJ.V39N2A2>
- Hayes, N., O'Toole, Leah., & Halpenny, A. Marie. (2023). *Introducing Bronfenbrenner: a guide for practitioners and students in early years education*. Taylor & Francis.
- Kivimäki, M., Karila, K., & Alasuutari, M. (2024). Enrichment and safety -the parents of young children constructing early childhood education and care institution in Finland. *European Early Childhood Education Research Journal*, 32(4), 577–590. <https://doi.org/10.1080/1350293X.2023.2274537>
- Martín, A., & Jodar, G. (2023). *Atención familiar y salud comunitaria : conceptos y materiales para docentes y estudiantes* (Tercera). Elsevier. https://www.google.com.pe/books/edition/Atenci%C3%B3n_familiar_y_salud_comunitaria/RFLEEAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1

- Martínez, J., & Pino, R. (2021). *Manual práctico de enfermería comunitaria* (Segunda edición). Elsevier.
https://www.google.com.pe/books/edition/Manual_pr%C3%A1ctico_de_enfermería%3%ADa_comunitaria/tZIEAAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1&dq=funciones+de+la+familia&pg=PA301&printsec=frontcover
- McLeod, S. (2024). Vygotsky's Theory of Cognitive Development. *SimplyPsychology*, 1–29.
https://www.researchgate.net/publication/383241126_Vygotsky's_Theory_of_Cognitive_Development
- Molina, P. (2024). *Albert Bandura: Fundamentos de Psicología Cognitiva, Aprendizaje Social y Autoeficacia*. (1° ed). Alma Mater.
- Morris, C. (2025). *Strengths-Based Family and Community Partnerships in Early Childhood Special Education Research and Practice*. Routledge.
https://www.google.com.pe/books/edition/Strengths_Based_Family_and_Community_Par/uONOEQAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1
- Nair, S., Wider, W., Bo, D., Singh, G., & Siddique, M. (2024). The Impact of Parental Involvement in Preschool on Children's Academic Performance. *Journal of Ecohumanism*, 3(7), 3796–3808. <https://doi.org/10.62754/JOE.V3I7.4500>
- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Gestión del riesgo familiar: una caja de herramientas para facilitar la gestión de riesgos familiares durante la COVID-19*. <https://www.who.int/publications/m/item/managing-family-risk-a-facilitator-s-toolbox-for-empowering-families-to-manage-risks-during-covid-19>
- Palomino, D. (2024). *El papel que cumple la familia en el desarrollo del aprendizaje en los niños y niñas del nivel inicial* [Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública de Tarapoto]. <http://repositorio.escuelatarapoto.edu.pe/handle/20.500.14268/75>
- Rodríguez Rey, R., & Cantero García, M. (2020). Albert Bandura: Impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Journal of Parents and Teachers*, 384, 72–76. <https://doi.org/10.14422/PYM.I384.Y2020.011>
- Santi-León, F. (2019). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Revista Ciencia Unemi*, 12(30), 143–159. <https://www.redalyc.org/journal/5826/582661249013/html/>
- Santos, R. (2023, August 1). *Early childhood in post-pandemic Latin America*. United Nations; Elsevier Ltd. <https://doi.org/10.1016/J.LANA.2022.100269>
- UNESCO. (2024, October 3). *Invertir en la atención y educación de la primera infancia proporciona beneficios para toda la vida*. UNESCO.

https://www.unesco.org/es/articles/invertir-en-la-atencion-y-educacion-de-la-primera-infancia-proporciona-beneficios-para-toda-la-vida?utm_source

Vertel, A., Korolenko, V., Shapovalova, O., & Bereziuk, T. (2024). The Role of the Family in the Education and Upbringing of Children. *Cadernos de Educação Tecnologia e Sociedade*, 17(se1), 54–64.
<https://doi.org/10.14571/BRAJETS.V17.NSE1.54-64>

ANEXOS

A continuación, se presentan imágenes de lo observado sobre la influencia de la familia en la educación inicial, en las aulas de la Institución Educativa.



Leyenda: En la fotografía se observa una reunión entre docentes. En esta actividad se planificaron charlas dirigidas a padres de familia, con el fin de fomentar su participación en la educación de sus hijos.



Leyenda: Reunión con padres de familia, organizada en el patio de la Institución Educativa. Esta actividad formó parte de una serie de charlas de sensibilización sobre la importancia de la participación activa de la familia en la educación de los niños.



Leyenda: En la imagen se observa a padres de familia participando activamente en dinámicas organizadas durante las charlas de sensibilización.



Leyenda: Reunión con padres de familia del aula de 5 años de la Institución Educativa. La actividad contó con la participación de un psicólogo, quien brindó una charla sobre los tipos de crianza. Esta jornada buscó fortalecer el compromiso de las familias en la educación de sus hijos.



Leyenda: Fotografía del taller para padres de familia del aula de 4 años, realizado en la Institución Educativa. La actividad tuvo buscó fortalecer los lazos entre la escuela y el hogar, brindando orientaciones sobre acompañamiento familiar.



Leyenda: Dinámicas realizadas con padres de familia durante el taller de crianza, en la Institución Educativa. Mediante esta actividad se buscó fomentar la integración, y el trabajo colaborativo entre los padres de familia, promoviendo una reflexión sobre su rol en la formación de sus hijos.